

VALORES EN EL DEPORTE ESCOLAR: ESTUDIO CON PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA

Rosendo Beregiñ Gil

Unidad de Psicología del Deporte. Universidad de Murcia

Enrique J. Garcés de los Fayos Ruiz

Universidad de Murcia

RESUMEN

Partiendo del interés acerca de las actitudes del profesor de educación física ante la práctica del deporte escolar en su acepción más educativa, y en tanto que partimos de la idea de que la actividad física es un excelente instrumento para fomentar el razonamiento moral siempre y cuando se utilice el procedimiento adecuado para ello, desarrollando valores sociales y morales a través de la práctica físico-deportiva, se administró a 216 profesores de educación física una serie de preguntas acerca de su concepción sobre los valores a través del deporte, pudiéndose observar que, en general, la manifestación de estos profesores se consolida en la utilización de los valores y comportamientos prosociales frente a otros más individualistas y competitivos. Todos ellos se discuten y se plantean propuestas de futuro a desarrollar en próximas investigaciones.

PALABRAS CLAVE

Educación física, valores, actividad física y deportiva

ABSTRACT

Taking as a starting point the interest on the physical education teacher's attitudes towards the practice of school sport in its most educational meaning, and as we start off from the idea that physical activity is an excellent tool to foster the moral reasoning as far as the suitable procedure is carried out, developing moral and social values through the physical-sporting practice, a series of questions were asked to 216 physical education teachers, dealing with their conception of values through sport, observing that in general terms the statement of these teachers is strengthened in the use of values and pro-social behaviours against others which are more individualist and competitive. All of them are discussed and future proposals are raised to be developed in later research.

KEY WORDS

Physical education, values, physical sporting activity

INTRODUCCIÓN

El deporte puede constituir un excelente medio para transferir a los niños y jóvenes una serie de valores sociales y personales positivos, que una práctica bien organizada puede conllevar. En este estudio nos centramos en un grupo profesional que consideramos esencial para la consecución de ese objetivo, los profesores de educación física. El profesor es un elemento fundamental en la práctica deportiva que realizan los jóvenes en edad escolar. A través de la vertiente educativa del deporte, además del aprendizaje físico y técnico de los alumnos, se puede infundir en ellos una serie de valores, actitudes y hábitos de comportamiento. El profesor debe utilizar el deporte como un instrumento que contribuya a fomentar el respeto a los demás o a las reglas, la responsabilidad, la disciplina, cooperación o tolerancia, entre otros muchos valores.

En el contexto de un estudio que venimos realizando con maestros y licenciados de educación física, sobre el Programa "Deporte Escolar" de la Región de Murcia, incluíamos un bloque de cuestiones relativas a su posición respecto a los valores que ellos asumen como de una mayor importancia en la educación física y el deporte escolar, y es en este bloque de contenidos donde hemos querido reflexionar acerca de la percepción de los profesores en cuanto a los valores primordiales que han de desarrollarse en la práctica deportiva infantil escolar.

Los valores en la Educación Física y el Deporte

Creemos que resulta conveniente, en principio, realizar una serie de aclaraciones sobre el campo conceptual del cual tratamos. Comenzaremos distinguiendo entre valores, actitudes y normas, ya que en numerosas ocasiones parece haber confusión terminológica al respecto. Así, los valores son, según Rokeach (1973), creencias duraderas en que un modo específico de conducta o estado final de existencia es personal o socialmente preferible a un opuesto modo de conducta o estado final de existencia. Un sistema de valores es una organización de creencias concernientes a modos preferibles de conducta o estados finales de existencia a lo largo de un continuo de relativa importancia. Así, los valores pueden hacer referencia a estados finales de existencia, como metas valiosas por sí mismas y que pueden identificarse como valores morales, y a modos específicos de conducta, como estados deseables de conducta para conseguir determinadas metas u objetivos (Gutiérrez, 1995, 2003).

También, los valores aluden a cualidades objetivas que tienen las cosas, son juicios de deseabilidad o de rechazo que se atribuyen a los hechos y objetos,

son principios o criterios que definen lo que es bueno o malo, por lo que acaban influyendo poderosamente en la conducta de los miembros del grupo social (García Ferrando y Martínez, 1996).

Los valores se manifiestan en guías de comportamiento específico, a las que se denomina normas. Ambos están estrechamente relacionados, pues los valores no pueden manifestarse sin normas de conducta que los enmarquen y que tienen que ser aceptadas por una parte o por la totalidad de los miembros del grupo. Las normas son valores que las personas internalizan en algún momento durante el proceso de socialización y desarrollo (Roche Oliver, 1998).

Respecto a las actitudes, básicamente, y como afirma Gutiérrez (2000), son las formas que tenemos de reaccionar ante los valores. Son un conjunto organizado de convicciones o creencias que predispone a actuar de forma positiva o negativa respecto a un objeto social (Rodríguez, 1989). Por su parte, Rokeach (1968) las define como una organización, relativamente estable, de creencias acerca de un objeto o situación, que predispone al sujeto para responder preferentemente en un determinado sentido. Las considera como disposiciones según las cuales el ser humano queda bien o mal dispuesto hacia sí mismo u otro ser, y como forma de reaccionar ante los valores.

También, Alcántara (1992) y Lucini (1992, en Prat y Soler, 2003) muestran una serie de características definitorias de las actitudes. Así, son adquiridas, son predisposiciones estables, perdurables, difíciles de cambiar, pero dinámicas, ya que pueden crecer o desaparecer. Son precursoras del comportamiento y producto de procesos cognitivos, y conllevan procesos afectivos. Hacen referencia a unos determinados valores, o se fundamentan en ellos, y son transferibles.

En este sentido, nos interesan las actitudes del profesor de educación física ya que nos indicarán cuál es su disposición a responder al deporte escolar, de forma positiva o negativa. La actividad física es un excelente instrumento para fomentar el razonamiento moral siempre y cuando se utilice el procedimiento adecuado para ello, lo cual implica ponerse de forma explícita a desarrollar los valores sociales y morales utilizando como elemento base la práctica físico-deportiva (Gutiérrez, 1995a). Así pues, la práctica física por sí sola no favorece el desarrollo de valores.

El maestro o profesor de educación física tiene una responsabilidad pública, consistiendo su trabajo en transmitir unos conocimientos, pero también una forma de vida que constituyan las bases para que los niños y niñas a quienes está educando aprendan a desenvolverse adecuadamente en la sociedad, además de que puedan contribuir a mejorarla. De ellos depende el establecimiento de unos

objetivos para los jóvenes deportistas, la importancia atribuida a perder o ganar y la forma de utilizar los resultados conseguidos. (Gutiérrez, 1995b).

Trepát (1995) indica que se da un vacío importante en lo referente al diseño, desarrollo y evaluación de los contenidos actitudinales de los profesores y entrenadores, ya que el currículo de éstos se centra intensivamente en los aspectos técnicos, didácticos y pedagógicos, sin entrar en la formación de contenidos relacionados con el valor social del hecho deportivo.

Wandzilak (1985) expone un modelo en el que destaca la importancia del profesor como modelo de roles y su beneficiosa aportación a la ayuda social de los otros. De su trabajo se desprende que el profesor debe comprometerse en el desarrollo de los valores, entendiendo que los educadores físicos pueden ser líderes más efectivos si son capaces de ofrecer un ejemplo adecuado. Así pues, lo importante en este modelo es que el maestro puede enseñar valores mediante la actividad física proponiendo el desarrollo de valores y haciendo el esfuerzo por proporcionar un modelo de rol adecuado.

En el cuestionario de profesores elaborado para nuestro estudio, los valores ocupan un importante papel. Por un lado, se presentan varios ítems que hacen referencia a aspectos como la orientación que concibe el profesor sobre el deporte, o el empeño dedicado a trabajar e implantar valores como la cooperación, el respeto o la tolerancia. Por otra parte, también se presenta una amplia lista de valores, y se solicita al profesor que escoja los cinco que considera debe transmitir el deporte escolar principalmente.

MÉTODO

Muestra

La muestra estuvo compuesta por 216 maestros y licenciados en educación física, de centros escolares en poblaciones con alta o baja participación en el programa Deporte Escolar de la Región de Murcia. Las características del grupo son las siguientes: la muestra la componían 152 hombres y 64 mujeres. La edad media es de 37,34 años, con una desviación típica de 7,73, y edades comprendidas entre los 24 y 59 años.

Media	Desv. típica	Mínimo	Máximo
37,34	7,73	24	59

En cuanto a la titulación de los profesores, 130 son maestros de educación física, el 63,11% del total, 71 son licenciados en educación física, un 34,47%, y 5 cuentan con ambas titulaciones, 2,42%.

Maestro	Licenciado	Ambas
130	71	5

El número de años ejerciendo como profesor alcanza de media los 10,99, y una desviación típica de 8,40, apreciándose un mínimo de un año y un máximo de 34 realizando ese trabajo.

Media	Desv. típica	Mínimo	Máximo
10,99	8,40	1	34

Instrumento de evaluación

Se confeccionó un cuestionario para profesores, compuesto por varios bloques que expresaban afirmaciones acerca del conocimiento del programa “Deporte Escolar”, actitudes hacia el mismo, motivación para participar, y valores del deporte escolar. Sobre este último, objeto de nuestro interés, contemplamos ocho cuestiones que pretenden indagar sobre los valores que el profesor mantiene sobre la educación física y el deporte, y cuál es la orientación que da a sus clases y a su labor. Las afirmaciones planteadas son:

- Intento transmitir valores positivos como la cooperación, el respeto, la tolerancia, etc., a través del deporte escolar.
- A través del deporte escolar se transmiten valores erróneos como el liderazgo, la competitividad, etc.
- Concedo más importancia a una orientación educativa o formativa del deporte, frente a una orientación competitiva.
- Concedo importancia a una orientación competitiva del deporte, frente a una orientación educativa.
- Desde mi punto de vista el Programa de Deporte Escolar tiene un carácter lúdico y recreativo.
- Busco el mayor rendimiento posible de mis alumnos.
- Me esfuerzo en inculcar el respeto a las normas, el árbitro y los contrarios.
- El deporte escolar debe constituirse como la cantera del futuro deporte profesional.

La escala de respuesta, tipo likert, contempla 5 opciones de respuesta: totalmente de acuerdo (5), bastante de acuerdo (4), moderadamente de acuerdo (3), algo de acuerdo (2), y total desacuerdo (1).

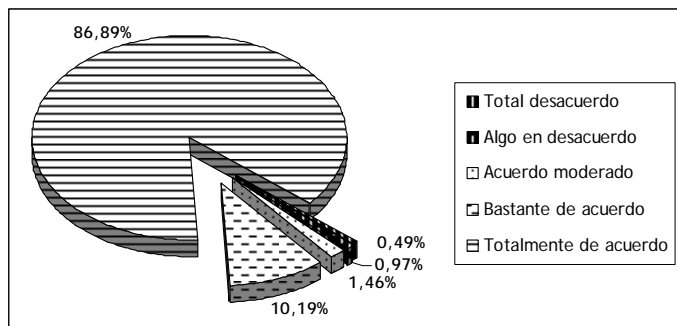
Además, al final del cuestionario, se incluyó un apartado en el que se pedía al profesor que escogiera entre los cinco valores que, él como docente, piensa que el deporte escolar debe transmitir. Se presentó para ello una lista de 39 valores extraídos de diferentes estudios analizados sobre valores (Cruz et al., 1991; Frost y Sims, 1974; Lee, 1993; Simmons y Dickinson), que aparece a continuación:

<u>Como profesor considero que el deporte escolar debe transmitir los siguientes valores:</u>		
(señala un máximo de 5)		
<input type="checkbox"/> Cooperación	<input type="checkbox"/> Triunfo	<input type="checkbox"/> Competición
<input type="checkbox"/> Disciplina	<input type="checkbox"/> Disfrute	<input type="checkbox"/> Compañerismo
<input type="checkbox"/> Respeto por las reglas	<input type="checkbox"/> Respeto por los demás	<input type="checkbox"/> Respeto por uno mismo
<input type="checkbox"/> Logro	<input type="checkbox"/> Individualismo	<input type="checkbox"/> Justicia
<input type="checkbox"/> Lealtad	<input type="checkbox"/> Igualdad	<input type="checkbox"/> Tolerancia
<input type="checkbox"/> Obediencia	<input type="checkbox"/> Reconocimiento social	<input type="checkbox"/> Honradez
<input type="checkbox"/> Autocontrol	<input type="checkbox"/> Integridad	<input type="checkbox"/> Independencia
<input type="checkbox"/> Responsabilidad	<input type="checkbox"/> Ambición	<input type="checkbox"/> Imparcialidad
<input type="checkbox"/> Armonía interna	<input type="checkbox"/> Juego limpio	<input type="checkbox"/> Amistad
<input type="checkbox"/> Compromiso	<input type="checkbox"/> Placer	<input type="checkbox"/> Solidaridad
<input type="checkbox"/> Ética	<input type="checkbox"/> Libertad	<input type="checkbox"/> Liderazgo
<input type="checkbox"/> Preocupación por los demás	<input type="checkbox"/> Esfuerzo	<input type="checkbox"/> Valentía
<input type="checkbox"/> Otros:		

RESULTADOS

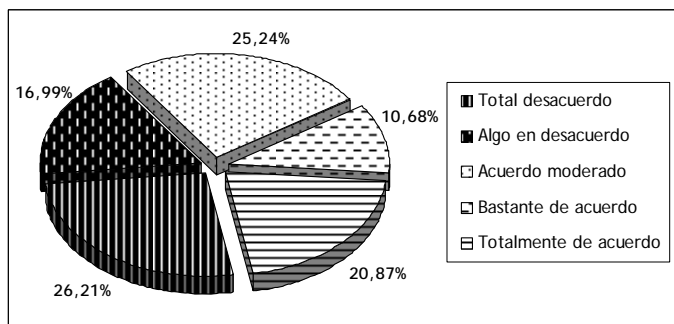
En primer lugar, exponemos los resultados del análisis de los ítems sobre valores en el deporte escolar. La primera afirmación expresa: "*Intento transmitir valores positivos como la cooperación, el respeto, tolerancia, etc., a través del deporte escolar*". Podemos observar en el gráfico 1, como la gran mayoría de profesores están totalmente de acuerdo con este enunciado, además del 10,19% que lo están bastante.

Gráfico 1



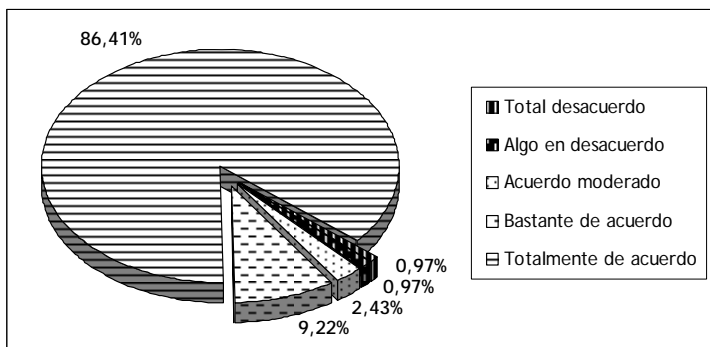
A continuación, se presenta "A través del deporte escolar se transmiten valores erróneos como el liderazgo, la competitividad, etc.". Comprobamos como los porcentajes son más similares respecto a la cuestión anterior. El 26,21% de encuestados está completamente en desacuerdo, mientras el 20,87% se sitúan en el extremo opuesto, en total acuerdo. El 25,24% apunta un acuerdo moderado.

Gráfico 2



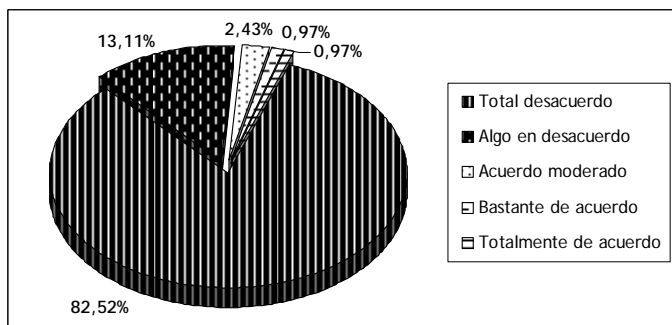
El tercer ítem señala: "Concedo más importancia a una orientación educativa o formativa del deporte, frente a una orientación competitiva". De nuevo la gran mayoría muestran su acuerdo, 86,41% total, y 9,22% bastante de acuerdo.

Gráfico 3



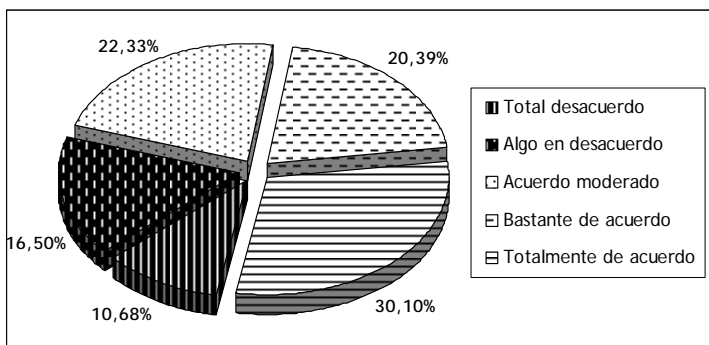
Contrario al anterior, el gráfico 4 muestra las proporciones obtenidas en la afirmación: "Concedo importancia a una orientación competitiva del deporte, frente a una orientación educativa". Como era de esperar, el desacuerdo es más extendido, con 82,52% de total disconformidad, y 13,11% en algo en desacuerdo. Están total o bastante de acuerdo únicamente el 0,97% de profesores en ambos casos.

Gráfico 4



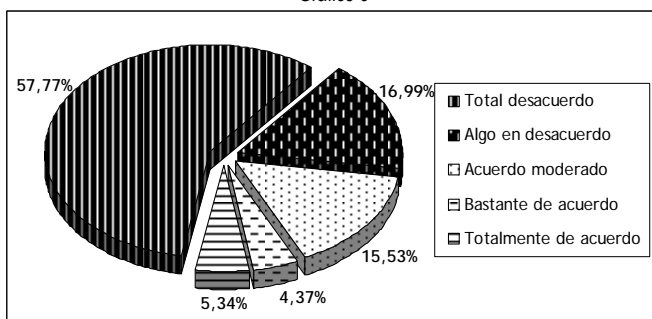
La siguiente cuestión afirma "Desde mi punto de vista el Deporte Escolar tiene un carácter lúdico y recreativo". De nuevo no existe un consenso claro al respecto, pero si es cierto que el 50,49% de los profesores están total o bastante de acuerdo con ese carácter del deporte escolar. El 22,33% manifiestan un acuerdo moderado.

Gráfico 5



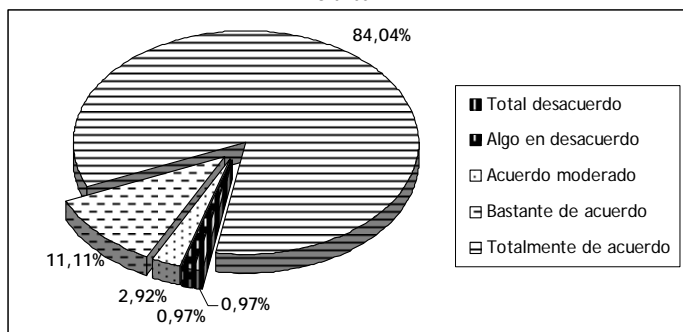
Respecto a si en el deporte escolar *"Busco el mayor rendimiento posible de mis alumnos"*, hasta un 57,77% están en total desacuerdo y el 16,99% algo en desacuerdo. Sólo el 5,34 y 4,37% opinan estar bastante o totalmente de acuerdo, respectivamente

Gráfico 6



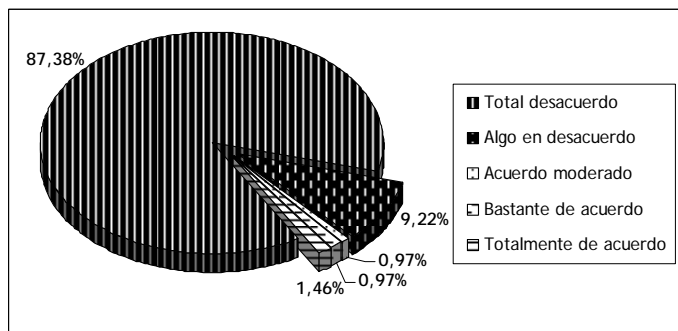
Otra cuestión que recibe un amplio acuerdo es: *"Me esfuerzo en inculcar el respeto a las normas, el árbitro y los contrarios"*. Un 84,47% de los profesores afirman un acuerdo total, y el 11,17% están bastante conformes con la pregunta. Únicamente el 0,97% muestran algún grado de desacuerdo.

Gráfico 7



Finalmente en este bloque, la afirmación *“El deporte escolar debe constituirse como la cantera del futuro deporte profesional”*, obtiene unos porcentajes inversos a la cuestión anterior. El 87,38% sostiene un desacuerdo total, un 9,22% afirman estar algo en desacuerdo, y sólo el 1,46% de los encuestados están completamente de acuerdo.

Gráfico 8

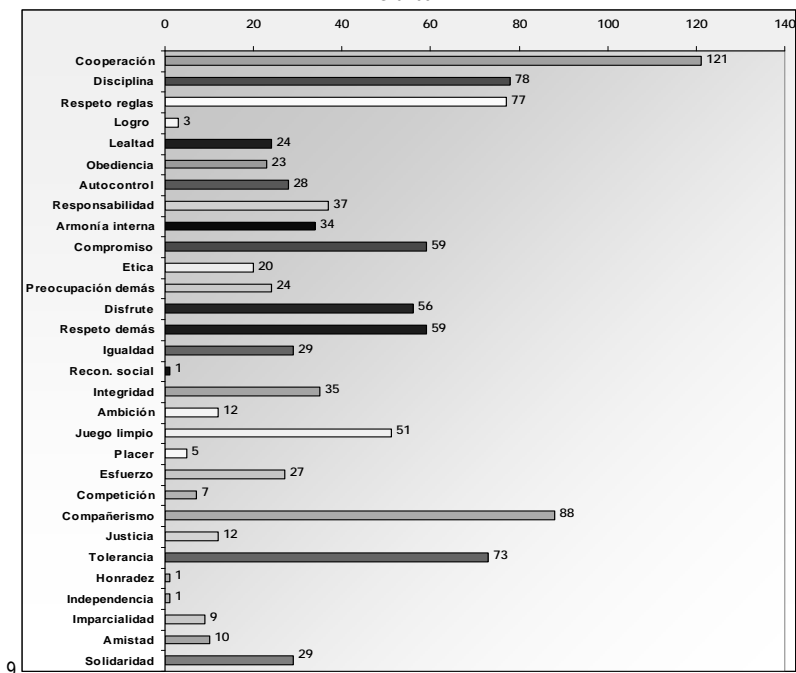


Respecto a los valores más destacados por los profesores y que, recordamos, según su opinión consideraban que debía transmitir el deporte escolar, una vez analizadas las respuestas encontramos como valores más propuestos los siguientes:

Valores más importantes en el deporte escolar	
1º	Cooperación
2º	Compañerismo
3º	Disciplina
4º	Respeto a las reglas
5º	Tolerancia

En el gráfico se recogen todos los valores distinguidos por la muestra. Podemos ver como, a continuación de los cinco primeros que obtienen con diferencia más respaldo, alcanzan altas cifras compromiso, respeto a los demás, disfrute, juego limpio, responsabilidad, integridad y armonía interna. También, destacar que fueron varios los valores propuestos que no fueron anotados por ningún profesor.

Gráfico



El último de los análisis que exponemos, es el resultante de combinar la elección de los valores anteriores de acuerdo a la edad de los encuestados. Dividiendo la muestra en cuatro grupos de edad, de acuerdo a decenios, obtenemos los intervalos de hasta 30 años, hasta 40, 50 y 59 años, ésta última la edad del mayor de los profesores de la muestra. Los resultados aparecen en la siguiente tabla, en la cual podemos observar como básicamente son los mismos valores pero en diferente orden, según el intervalo.

Hasta 30 años	Hasta 40 años	Hasta 50 años	Hasta 59 años
1º - Cooperación	1º - Cooperación	1º - Cooperación	1º - Cooperación
2º - Respeto reglas	2º - Compañerismo	2º - Respeto reglas	2º - Disciplina
3º - Disfrute	3º - Tolerancia	3º - Compañerismo	3º - Compañerismo
4º - Disciplina	4º - Respeto reglas	4º - Disciplina	4º - Compromiso
5º - Respeto demás	5º - Compromiso	5º - Tolerancia	5º - Respeto demás

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Es una concepción ampliamente extendida que el deporte es un medio idóneo para que en los niños y jóvenes se desarrollen una serie de valores positivos que de él se pueden desprender, como la cooperación o trabajo en equipo, la disciplina o tolerancia. Pero al mismo tiempo, es evidente que la simple práctica de esas actividades físico-deportivas no conducen automáticamente a esas consecuencias en cuanto a transmisión de valores.

Creemos que la figura del profesor de educación física adquiere una relevancia primordial en la práctica deportiva que realizan los jóvenes en edad escolar. Coincidimos con Dosil (2004) en que el papel que ocupan los profesores es vital, desde el momento en que son los encargados de crear el interés por la actividad física y el deporte. Así, las clases de educación física se constituyen como el primer eslabón de la pirámide deportiva por la que normalmente ha de transitar la gran mayoría de la población. También, el mismo autor (Dosil, 2001) sugiere que resulta fundamental el rol que tienen, junto a monitores y entrenadores, a la hora de fomentar la adherencia y promover actitudes positivas hacia la práctica del deporte, que propicien que el individuo no abandone esa actividad y en el futuro pueda continuarla.

Pero además pensamos que ese papel del docente no debe restringirse a la enseñanza de fundamentos físicos y técnicos, sino que debe tomar partido y ser el principal impulsor de ese trabajo en valores que buscamos. Para ello, el profesor debe tener muy claro cuáles son los principios fundamentales de un correcto deporte educativo y como fomentarlo, siempre con el objetivo de que sus alumnos interioricen positivamente esos valores sociales y personales.

A partir de los resultados obtenidos, vemos cual es la tendencia de los profesores respecto a las cuestiones planteadas. Así, casi la totalidad de profesores, está de acuerdo en afirmar que intentan transmitir valores positivos como la cooperación, el respeto, tolerancia, etc., a través del deporte escolar. Datos casi idénticos aparecen al preguntar si se esfuerzan en inculcar el respeto a las normas, el árbitro y los contrarios, y si conceden más importancia a una orientación educativa o formativa del deporte, frente a una orientación competitiva del mismo.

En sentido opuesto, la discrepancia es casi total en varias cuestiones. Se registran muy altos porcentajes de desacuerdo al afirmar que el deporte escolar debe constituirse como la cantera del futuro deporte profesional, si concede más importancia a una orientación competitiva del deporte, frente a una orientación educativa, y si él como profesor busca el mayor rendimiento posible de sus alumnos.

A continuación, los resultados no son tan claros en dos cuestiones. En primer lugar, acerca de si a través del deporte escolar se transmiten valores erróneos como el liderazgo, la competitividad, etc., comprobamos como más del 40% de profesores están de algún modo en desacuerdo, frente a algo más del 30% que respaldan lo contrario. En segundo lugar, ante la afirmación de que desde el punto de vista del profesor el deporte escolar tiene un carácter lúdico y recreativo, más de la mitad de encuestados están bastante o totalmente de acuerdo, aunque el resto de la muestra también afirma discrepancias. Constatamos como principales valores a trabajar, mediante este deporte, la cooperación, el compañerismo, disciplina, respeto a las reglas y tolerancia.

Para concluir, pensamos que el trabajo de educación en valores a través de la educación física debe ser contemplado como el inicio de una línea de investigación que profundice aún más en el origen y desarrollo de la concepción de los valores en los profesores, así como en las estrategias que utilizan para su transmisión a los alumnos. Por otra parte, parece obvio que los responsables políticos y deportivos de los programas de deporte escolar deben velar por una correcta organización de esas actividades de acuerdo a esos principios educativos, y además deben incentivar adecuadamente al profesorado para que éste se implique en ellas y en la transmisión de valores positivos a sus alumnos, pero con la ayuda de estudios como el propuesto que puedan garantizar decisiones óptimas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, J.A. (1992). *Cómo educar las actitudes*. Barcelona: CEAC.
- Cruz, J., Boixados, M., Valiente, L., Ruiz, A., Arbona, P., Molons, Z., Call, J., Berbell, G. y Capdevilla, LL. (1991). Identificación de valores relevantes en jugadores jóvenes de fútbol. *Revista de Investigación y Documentación sobre las Ciencias de la Educación Física y del Deporte*, 19, 80-99.
- Dosil, J. (2001). *Psicología y deporte de iniciación*. Orense: Gersam.
- Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y del deporte*. Madrid: McGraw-Hill.
- García Ferrando, M. y Martínez, J. R. (1996). *Ocio y deporte en España*. Valencia: Tirant lo blanch.
- Gutiérrez, M. (1995a). *Valores sociales y deporte. La actividad física y el deporte como transmisores de valores sociales y personales*. Madrid: Gymnos.
- Gutiérrez, M. (1995b). El maestro como promotor de valores sociales a través de la actividad física. En P. L Rodríguez y J. A. Moreno (Dir.), *Perspectivas de actuación en educación física*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Gutiérrez, M. (2000). Valores sociales y deporte escolar. En *La educación olímpica*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia.
- Gutiérrez, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte*. Barcelona: Paidós.
- Lee, M.J. (1993). Moral development and children's sporting values. En J. Whitehead (Ed.), *Development issues in children's sport an physical education*, 30-42. Institute for the Study of Children in Sport.
- Frost, R.B. y Sims, E.J. (1974). *Development of human values through sports*. Washington: American Alliance of Health, Physical Education an Recreation.
- Prat, M. y Soler, S. (2003). *Actitudes, valores y normas en la educación física y el deporte*. Barcelona: INDE.
- Roche, R. (1998). *Psicología y educación para la prosocialidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Rodríguez, A. (1989). Interpretación de las actitudes. En J. Mayor y J.L. Pinillos (comps.), *Creencias, actitudes y valores*. Madrid: Alhambra.
- Rokeach, M. (1968). *Beliefs, attitudes, and values*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. Nueva York: Free Press.
- Simmons, D.D. y Dickinson, R.V. (1986). Measurement of values expresión in sports and athletics. *Perceptual and Motor Skills*, 62, 651-658.
- Trepát, D. (1995). La educación en valores a través de la iniciación deportiva. En D. Blázquez (Dir.), *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: INDE.

Wandzilack, T. (1985). Values development through physical education and athletics. *Quest*, 37, 2, 176-185.

